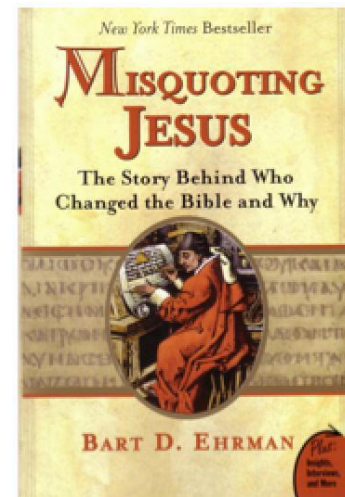


Sondeo del Nuevo Testamento
Lección 2 – Parte 1
INTERTESTAMENTAL
La Exactitud del Nuevo Testamento

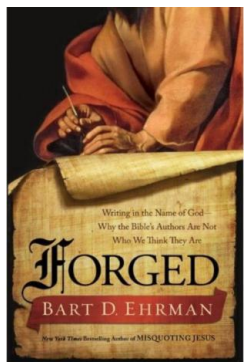
¿Estás familiarizado con Bart D. Ehrman? El escribe obras populares sobre el Cristianismo. Puedes hallar muchos de sus libros en los estantes de las librerías locales. En el año 2005, él publicó el popular, *Jesús No Dijo Eso, Los Errores y Falsificaciones de la Biblia – Misquoting Jesus: The Story Behind Who Changed the Bible and Why*.¹ En este libro, Ehrman pasó los primeros capítulos poniendo al tanto al lector sobre aspectos básicos de la tarea de tratar de reconstruir las Escrituras originales, autografiadas. El realiza un trabajo relativamente bueno colocando esta tarea en términos laicos. De ahí, el libro trata de estar a la altura de su título alarmista – la idea que las palabras de Jesús no son citadas correctamente, que existió algún esfuerzo deliberado para cambiar la Biblia de su significado “real” a uno con un texto de alguna agenda establecida. Ehrman llega a rechazar las Escrituras como divinamente inspiradas, y parece que su meta en este libro es tanto convencer a los demás de lo correcto de su rechazo, y oponerse a la idea que la ortodoxia de la fe Cristiana tiene orígenes legítimos provenientes de los escritores Bíblicos.



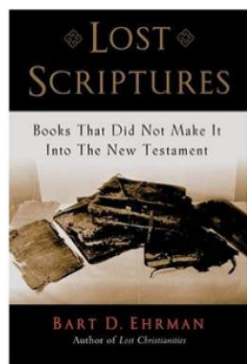
Esta no es la única incursión de Ehrman en este campo. En el año 2011, él publicó el *bestseller* mencionado por el New York Times llamado *Falsificado: Escribiendo en el Nombre de Dios – El Por Qué los Autores de la Biblia No Son Quienes Creemos Que Son ~ Forged: Writing in the Name of God – Why the Bible's Authors Are Not Who We Think They Are*. En este libro, Ehrman pregonaba su convicción que la iglesia temprana empleó engaños para establecer su versión de la “verdad” (un término que tiene un uso más peculiar con Ehrman). Este libro está escrito con un valor máximo para aturdir a aquellos quienes creen que las Escrituras son comunicación divina inspirada por Dios dirigida al hombre. En él, Ehrman toca a cualquier persona que crea que los libros del Nuevo Testamento en realidad fueron escritos como están proclamados, un esfuerzo extra para socavar la ortodoxia que legítimamente proviene de las Escrituras. El no cree que ningún evangelio fue escrito por Mateo, Marcos, Lucas o Juan, ni tampoco cree que Pablo escribió Efesios, Colosenses, 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo o Tito. El no piensa que

¹ Bart D. Ehrman, *Jesús No Dijo Eso, Los Errores y Falsificaciones de la Biblia – Misquoting Jesus: The Story Behind Who Changed the Bible and Why* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2005).

Pedro escribió 1 ó 2 Pedro. Él dice que el apóstol Juan no escribió ninguna de las tres epístolas que se le adscriben ni escribió Apocalipsis. Debido a que él cree que todos estos escritos son indebidamente adscritos a los individuos arriba mencionados, Ehrman cree que existe justificación para llamarlos “falsificaciones,” una palabra que él emplea casi en cada página de su masiva obra de 300 páginas.



Sin embargo, otro misil de Ehrman para la ortodoxia vino en su popular obra *Las Escrituras Perdidas: Libros que No Formaron Parte del Nuevo Testamento* – *Lost Scriptures: Books That Did Not Make It into the New Testament*. En esta pieza, él dice que existieron “Cristianos” tempranos quienes estuvieron escribiendo libros enseñando que existieron muchos dioses (“¿Uno? ¿Dos? ¿Doce? ¿Treinta?”), así como otras ideas más, no ortodoxas. Ehrman postula que estos libros tuvieron tanta legitimidad al título de “inspirados” como los libros de la Biblia. El distingue la fe ortodoxa de hoy como los vencedores de aquellos quienes maniobraron a sus adversarios en una lucha de poder que él asocia con la selección de los libros que llegaron a la Biblia de los libros que no lo hicieron.



Ehrmans cuenta con credenciales legítimas de estudioso. Él dice que llegó a la fe evangélica a finales de sus años de adolescencia, primero yendo tres años al Moody Bible Institute antes de graduarse de Wheaton con un grado de literatura Inglesa. Yendo directamente a la escuela de graduados, él obtuvo un M.Div. y un Ph.D. de Princeton Theological Seminary. Sus estudios incluyeron trabajo bajo la supervisión del sorprendente gurú del Nuevo Testamento Griego, Bruce Metzger. El cita sus estudios en Princeton como socavando sus puntos de vista sobre las Escrituras, y después de quince años de graduarse, él se considera un agnóstico. Ehrman ahora enseña en la Universidad de North Carolina en Chapel Hill, en donde él tiene el puesto de Catedrático Distinguido James A. Gray. Entre sus cursos universitarios, su clase es una muy grande sobre la “Introducción al Nuevo Testamento” que típicamente tiene 300 estudiantes o más. Ehrman también tiene credenciales escolásticas en los campos de padres apostólicos e historia de la iglesia temprana. Él es responsable de la traducción de los Padres Apostólicos en la Biblioteca Clásica Loeb - Loeb Classical Library de Harvard.

Ehrman no es un escritor “por hobby” quien disfruta de los beneficios de la búsqueda superficial en el Internet para alimentar pensamientos al azar que él coloca en el teclado de una computadora. Él es un estudioso que sabe cómo escribir con precisión y responsabilidad escolástica. Por supuesto, el saber cómo y el hacerlo son dos asuntos distintos. Desafortunadamente, el libro revela un estilo de escritura más reflexivo del grado universitario en Inglés de Ehrman, que de sus obras de rigor escolástico. Cuando

recientemente fue cuestionado por otro estudioso por no escribir responsablemente, Ehrman ha disculpado sus errores explicando que a menudo escribe libros populares para audiencias más amplias sin el detalle o precisión que uno podría encontrar en una obra escolástica.² Esa ausencia de detalle en el estudio es lamentable en los tres libros arriba mencionados (y varias otras obras de Ehrman), porque a uno se lo deja con algo muy entretenido y fácil para leer, algo que aparentemente es autoritativo, sin embargo, en última instancia es un libro lleno de hipérboles y exageraciones en lugar de tener citas correctas, exactitud en el lenguaje, y principalmente, una justa discusión de los hechos. En esa forma, sus libros son un tanto como leer el *National Enquirer* o algún tabloide similar.

Antes de examinar algunas de las cosas que dice Ehrman y compararlas a los hechos, debemos notar un aspecto más de sus escritos. Ehrman escribe como alguien que debata en la secundaria. Ahora bien, este no es un insulto; respeto y aprecio los debates en la secundaria tal como todos lo hacen, pero el debate en la secundaria es famoso por elegir evidencia para construir un caso que vende una idea. Ehrman, creo, es repetidamente culpable de la misma cosa. Su evidencia cuidadosamente seleccionada y sus argumentos cuidadosamente orquestados no cuentan verdaderamente para el paisaje de hechos disponible para su consideración. Puede que tenga los atributos para ser un *bestseller* de New York Times, ¡pero no logra tener una verdad sólida y académica!

Nuestra meta en esta lección es el tomar las actitudes generales así como algunos argumentos específicos de Ehrman y otras personas quienes desafían la fiabilidad y autenticidad del Nuevo Testamento. Debido a que esta es una lección limitada en una serie, no seremos capaces de tocar todo el material de Ehrman en una lección. Continuaremos yendo hacia atrás en las lecciones venideras a puntos y temas relevantes para Ehrman y otros escépticos. Nuestro análisis en esta lección no está limitado a que si los libros del Nuevo Testamento son falsificaciones, sino que también consideraremos asuntos más amplios de la fiabilidad del Nuevo Testamento. Nuestro enfoque en la fiabilidad está dividido en tres áreas:

1. ¿Cuán fiable es el texto? (*Esto es, dado que no tenemos el texto original de ningún libro del Nuevo Testamento, ¿podemos decir responsablemente que nuestro texto en uso refleja con exactitud al texto original?*) Esto confronta al *Jesús No Dijo Eso* de Ehrman.
2. ¿Cuán fiables son estos libros? (*Esto es, ¿Son en realidad falsificaciones engañosas escritas por una persona o personas posteriormente con una agenda escondida?*) Esto confronta al *Falsificado* de Ehrman.

² <http://ehrmanblog.org/fuller-reply-to-richard-carrier>.

3. ¿Cuán fiable es el canon?³ (Esto es, ¿Tenemos los libros correctos en el Nuevo Testamento?). Esto confronta a las *Escrituras Perdidas* de Ehrman.

Antes de ahondar en cuanto a la fiabilidad del texto, es útil colocar el punto de vista de las Escrituras que motivan estas lecciones. Ehrman dijo haber mantenido un punto de vista inerrante/evangélico de las Escrituras cuando él inició sus estudios académicos. La honestidad en cuanto a la verdad, él dice, fue lo que lo motivó a apartarse del campo evangélico, lo que él llama “el estéril campo del Cristianismo fundamentalista” (en donde en Moody Bible Institute él estuvo prohibido de fumar, ingerir bebidas alcohólicas, ir al cine, jugar cartas, y bailar). Mientras Ehrman narra su historia, sus estudios de graduado lo dejaron creyendo que la Biblia “estaba acuñada con muchas discrepancias” y que era “un libro muy humano.” Para él eso contradujo la idea que la Biblia era “verdad divina.” Años después, él dejó cualquier afiliación con el Cristianismo, aparentemente por el problema de la maldad y sufrimiento en el mundo, proclamándose a sí mismo como agnóstico.

Nosotros rápidamente reconocemos la etiqueta de “evangélico” en el estudio en esta serie. Nosotros, sin embargo, no nos adscribimos al punto de vista de Ehrman de lo que el Cristianismo “evangélico” significa, ya sea en su punto de vista de su campo social “estéril” o su árido punto de vista de lo que él cree ser “falta de error” de las Escrituras. La falta de error, tal como empleamos el término, es una idea robusta de las Escrituras que dicen que las Escrituras son la comunicación de Dios para el hombre en la forma y manera que Dios lo ha elegido. Es verdadero y válido en lo que dice en sí misma, al venir en su forma original. No son simplemente las reflexiones del hombre en cuanto a Dios, sino que es la comunicación de Dios al hombre. La gente, movida e inspirada por el Espíritu Santo, produjo esta comunicación de Dios, y en un proceso magnificante, Dios empleó a la humanidad para producir una Escritura que ha servido para comunicar los mensajes de Dios para aquellos que desean recibirlo. Contrario a los pensamientos de Ehrman quien piensa que la Biblia debe ser ya sea divina o humana, la Biblia es *ambas*, es tanto un libro divino y un libro humano. Veremos estos en cada nivel que consideremos, la exactitud del texto, la fiabilidad de la autoría, y la propiedad del canon.

EXACTITUD DEL TEXTO – ANTECEDENTE

³ El “Canon” [*canon*] – específicamente el canon Cristiano – nunca debe ser confundido con un “cañón” [*cannon en Inglés*]. Mientras que es más filudo que una espada de doble filo, ¡no es ni un cañón ni un arma de fuego! La palabra “canon” se refiere al grupo de Escrituras que la iglesia considera autoritativa como la palabra de Dios. ¿De dónde obtenemos tal extraña palabra? Las raíces de “canon” van más allá del Latín o Griego hasta el Semítico temprano. En su forma más antigua conocida (*k-n-h*), la palabra Semítica significó “junco” o “vara.” El Griego tomó esta raíz y empleó la palabra como una vara de medir (como una regla). La clave para la palabra Griega fue una referencia a las medidas o marcas en una regla. La versión Latina de la palabra fue *canna*, de donde obtenemos la palabra en Inglés “*cane*.” Por lo que el “canon” Cristiano es en última instancia la agrupación de escritos que la iglesia emplea como su vara para medir –su regla– la referencia que define a la vida y fe Cristiana. Más comúnmente llamamos al canon nuestra “Biblia” del Latino *biblia* que significa libro.

Antes de ahondar más en este tema, tenemos que cubrir algunas cosas básicas del texto del Nuevo Testamento. Desde que Alejandro Magno conquistó mucho del mundo conocido, incluyendo al área de Palestina, el Griego se convirtió en el lenguaje estándar del comercio y la gente educada. Mientras que muchos Judíos en el área Palestina es muy probable que aún hayan estado hablando principalmente en Arameo, y mientras que también se empleaba el Hebreo, muchos Judíos a través de la diáspora probablemente emplearon el Griego como su principal idioma. Tal como fue discutido en una lección previa, este fue un motivo principal para la traducción y dispersión existente de las Escrituras Hebreas al Griego (el “Septuaginto”) en los siglos previos a Cristo.

El Nuevo Testamento fue escrito en Griego, salvo alguna palabra o frase ocasional en Arameo o Latín (algunos estudiosos creen que varias porciones del Nuevo Testamento puede que originalmente hayan sido compuestos en otro idioma y luego traducidas al Griego, pero no contamos con manuscritos tempranos para verificar esta aseveración). Durante los varios siglos siguientes, el empleo de Griego disminuyó, especialmente en la sección oeste del Imperio Romano. Poco a poco, el Latín se convirtió en el idioma común (o “vulgar”) de la gente. A finales de los años 300, el Obispo de Roma (el Papa Dámaso I) instruyó a Jerome (345? – 420) a trabajar a través de varias traducciones al Latín de los evangelios y que los colocara en el Latín “corriente” de esos días (el por qué la versión en Latín de la Biblia hoy se llama la “Vulgata”). Luego que Dámaso I falleció, Jerome fue pasado por alto por el siguiente Papa, por lo que él se mudó a Belén y continuó trabajando en la traducción al Latín del resto de la Biblia, incluyendo la traducción del Antiguo Testamento a partir de su original en Hebreo.

Aunque la traducción de Jerome fue editada y cambiada con el pasar de los años. La Vulgata se convirtió en la Biblia oficial de la iglesia del Oeste por más de mil años. Irónicamente, mientras que la iglesia inspiró la traducción de Jerome en un esfuerzo para tener a la Biblia en el idioma que las masas hablan a diario, pasado el tiempo se convirtió en un texto anticuado que fue un idioma extranjero para muchos. El Latín Romano había descendido en idiomas (apropiadamente llamados lenguas “Romanes” provenientes del Latín Romano) como el Español, Francés e Italiano.

Con el Renacimiento, el movimiento de reforma, y la prensa movable de Gutenberg, hubo un interés renovado en traducir las Escrituras a idiomas/lenguas modernas empleadas por las masas. Lutero produjo una Biblia en Alemán. Calvino y los reformadores en Ginebra produjeron textos en varios idiomas incluyendo al Inglés. En Inglaterra, el Rey Santiago fue el primer monarca en autorizar una traducción de la Biblia al Inglés. Mientras que la versión del Rey Santiago (y aquellas de los estudiosos en otros idiomas) puede ser hecha traduciendo la versión en Latín Vulgata a los idiomas modernos como el Inglés, parecía más confiable el tratar de traducirla directamente del Griego y Hebreo/Arameo. Un problema, sin embargo, fue que la iglesia tuvo a su disposición unos pocos manuscritos en Griego. Pasados los siglos, no fueron de mucho uso para una fe Latino parlante que empleó la Vulgata.

Percibiendo esta necesidad, uno de los estudiosos más sobresalientes de Europa llamado Erasmo (1469? – 1536) intentó reconstruir un texto Griego del Nuevo Testamento. En el año 1516, de la imprenta Johan Froben en Basel, Suiza, Erasmo publicó la primera edición del texto en Griego del Nuevo Testamento (con su propia traducción al Latín de lado a lado con la Griega). Lutero empleó la obra innovadora de Erasmo para su traducción al Alemán. Los traductores de la Biblia del Rey Santiago emplearon una edición posterior del texto de Erasmo editada por Robert Stephanus Estienne (1503 – 1559), quien también añadió al texto Griego las designaciones de capítulos y versos que empleamos hoy en día.

Erasmo tuvo una gran tarea ante él. Él estaba tratando de preparar un texto en Griego que asemejaba muy de cerca a los escritos originales del Nuevo Testamento. Por supuesto, aquellos escritos originales hacía mucho tiempo que habían desaparecido. Él tuvo ante él 6 manuscritos en Griego, siendo el más antiguo el del año 1100 DC. Erasmo enfrentó la difícil situación de qué es lo que el texto Griego original dijo, cuando sus copias de los manuscritos Griegos fueron hechas mil años luego de los originales. Él no tenía los autógrafos originales; él no contó con copias de aquellos autógrafos. ¡Él tuvo copias hechas de copias de copias de copias! No hace falta decir que con todas esas múltiples copias realizadas, muchos errores al tipiar (si podemos llamar a un error al escribir un “error al tipiar”) estuvieron presentes en los manuscritos.

Los estudiosos modernos no consideran a Erasmo como un gran “crítico del texto.”⁴ Con eso ellos quisieron decir que no fue muy bueno al tratar de averiguar qué es lo que los manuscritos originales de los textos realmente dijeron. En su defensa, sin embargo, tal como lo notamos arriba, él contó con muy pocos manuscritos en Griego para compilar su edición en Griego del Nuevo Testamento, y aquellos con los que contó fueron bastante tardíos. Es más, él realizó algunos cambios importantes que él consideró apropiados y los que el tiempo ha demostrado siendo los correctos.⁵ Los errores que él cometió no son de sorprender considerando que las escrituras en Griego no habían estado en uso y tuvieron poca demanda en los mil años precedentes de la Iglesia Occidental. Permítannos considerar un ejemplo en donde esto hace una diferencia.

Si abres tu Biblia en 1 Juan 2:23, en la Versión Estándar Inglesa lees,

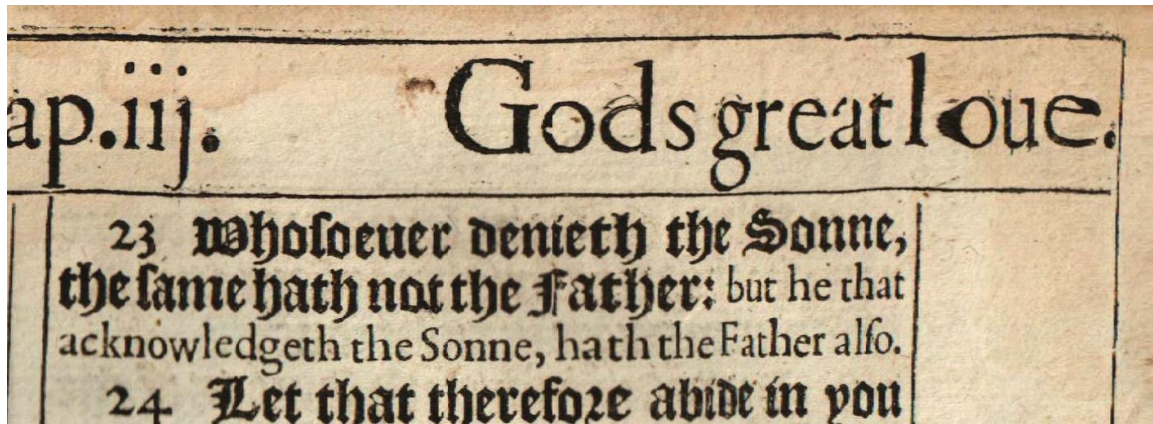
⁴ Greenslade, S. L., ed., *La Historia de la Biblia Cambridge - The Cambridge History of the Bible*, (Cambridge 1963), Vol. 3 at 10.

⁵ Por ejemplo, el famoso texto de prueba para la Trinidad fue hallado en 1 Juan 5:7-8. El texto completo que estaba en la Vulgata en Latín puede ser traducido como, “7- Pues existen tres que dan testimonio en el cielo, el Padre, la Palabra, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno. 8 – Y hay tres que son testigo en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres están de acuerdo como uno.” Erasmo no tuvo la porción que establece la Trinidad en el verso 7 en los manuscritos Griegos, por la que la dejó fuera de su versión al Griego. Esto causó una protesta y Erasmo se comprometió reemplazarla en su siguiente edición si alguien podía mostrarle un manuscrito en Griego que tuviera la porción sobre la Trinidad. Alguien le dio un manuscrito muy tardío hallado en Dublín, y Erasmo cumplió su palabra añadiendo el adicional Griego. La mayoría de las Biblias reconoce que las frases sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo fueron añadiduras no halladas en el texto original de la epístola de Juan y la han removido. La Versión Estándar Inglesa simplemente dice: “Pues existen tres que testifican: 8- el Espíritu y el agua y la sangre; y los tres están de acuerdo.”

No one who denies the Son has the Father. Whoever confesses the Son has the Father also.

[Quien niega al Hijo no tiene al Padre. Quien confiesa al Hijo también tiene al Padre]

Si leyeras ese mismo verso en la versión original de la Biblia del Rey Santiago del año 1611, verás,



Podemos colocar las letras en la forma en la que hoy las empleamos y más fácilmente leer el verso como,

Whosoever denieth the Sonne, the same hath not the Father: but he that acknowledgeth the Sonne, hath the Father also.

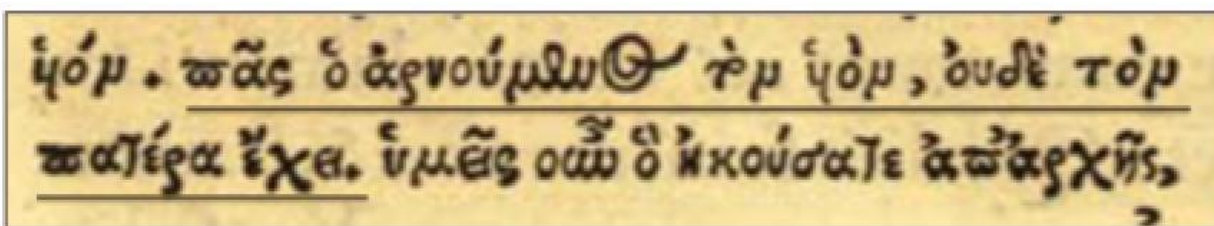
[Quien niega al Hijo, no tiene al Padre: pero quien reconoce al Hijo, también tiene al Padre]

¿Notas la diferencia en el tipo de letra en el original del Rey Santiago? Este no fue un error al tipiar. Esa fue la manera en la que los Traductores de la Biblia del Rey Santiago decidieron comunicar que la última mitad del verso no fue hallada en los manuscritos Griegos (Erasmus/Estienne) que ellos estaban empleando para la traducción. Basados en manuscritos que no estaban en Griego, ellos creyeron que la última porción del verso era apropiada, pero ellos querían indicar que las palabras no fueron halladas en el Griego.

¿Por qué esta última frase en 1 Juan 2:23 no se encontraba en los manuscritos no se encontraban en las ediciones en Griego empleadas por Erasmus? Un vistazo al Griego hace esto muy evidente. Para entender esto, tenemos que saber el orden de palabras empleado en Griego utilizado en el verso completo. Tal como está escrito originalmente, el verso en Griego dijo:

Quien niegue al Hijo, no tiene al Padre
Quien reconoce al Hijo, tiene al Padre

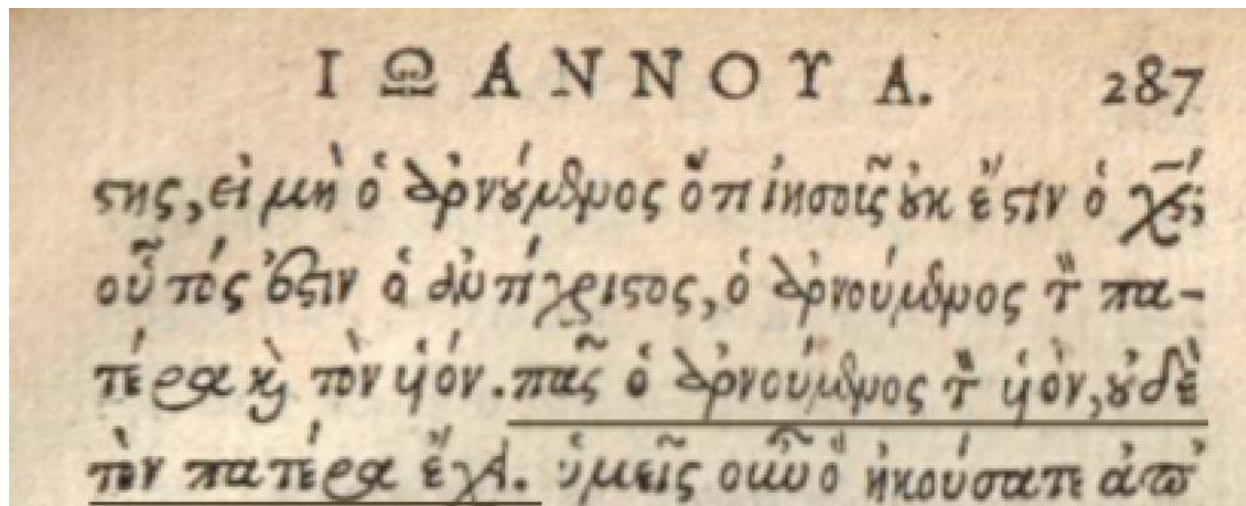
En Griego, la frase “tiene al Padre” es τον πατέρα έχει. Nosotros podemos ver lo que pasa si vemos el texto de Erasmo:



Texto de Erasmo de 1 Juan 2:23

Hemos subrayado el verso 23 del texto que dice, “πας ο αρνουμενος τον υιον, ουδε τον πατερα έχει” que es “Quien niegue al Hijo, no tiene al Padre.” Dejando fuera la frase “quien reconoce al Hijo, tiene al Padre,” la edición de Erasmo luego continúa con el verso 24, “Entonces tú, permite que lo que has escuchado desde el principio...” En algún momento en la historia, la gente que copió (o dictó a otros para que escribieran) los manuscritos ha visto la frase “el Padre tiene” y sus ojos asumieron que él se encontraba en la segunda frase. Debido a que las frases terminan idénticamente, esto causó que él dejara fuera la cláusula “quien reconoce al Hijo.”

Ahora que las versiones estaban siendo impresas, ellas aún sufrían de los mismos problemas que tuvieron las versiones escritas a mano, un error en una edición tendía a ser reproducida en otras ediciones. Podemos ver el mismo pasaje en Estienne en la edición del año 1549 y ver cómo es que él continuó con el error de la versión de Erasmo:



Texto de Estienne de 1 Juan 2:23

Uno se puede preguntar, ¿por qué los traductores de la Biblia del Rey Santiago supieron insertar en el resto del verso? La respuesta es que ellos no sólo estaban trabajando con el texto Griego de Erasmo/Estienne. Ellos también tuvieron la Vulgata y

varios otros escritos. Desde Erasmo, el proceso no sea detenido. Hoy, los estudiosos aún trabajan editando juntos la mejor edición que los estudiosos pueden ofrecer que con mayor cercanía se parece a los autógrafos originales del Nuevo Testamento. A diferencia de Erasmo y sus 7 manuscritos en Griego, ¡los estudiosos de hoy tienen más de 5,000! Adicionalmente, ellos cuentan con escritos tempranos en Griego de los padres de la iglesia que citan muchos pasajes del Nuevo Testamento que el gurú textual Bruce Metzger escribió:

Por cierto, tan extensas son estas citas que si todas las otras fuentes para nuestro conocimiento del texto del Nuevo Testamento fueran destruidas, ellas serían suficientes por sí solas para la reconstrucción de prácticamente todo el Nuevo Testamento.⁶

Por supuesto, con todas estas copias antiguas ahora disponibles, existen cientos de miles de variantes en la lectura. Con esto, os estudiosos quieren decir que entre los más de 5,000 manuscritos (todos menos unos 70 son sólo manuscritos parciales de piezas del Nuevo Testamento), existen cientos de miles de lugares en donde hay una variación en el texto. Puede que esto haga verlo como una tarea imposible de determinar cómo es que se vio el texto original. Es un punto en el que el escéptico Bart Ehrman hace regularidad, tanto en sus escritos y en sus presentaciones orales. En su contienda con Dan Wallace en cuanto al tema, Ehrman dijo (y subsecuentemente publicó):

- “Básicamente, contamos con unos 5,000 manuscritos en Griego del Nuevo Testamento.”
- “Algunos estudiosos te dirán que existen unas 200,000 diferencias, algunos te dirán que son 300,000 diferencias, algunos dirán que son 400,000. No lo sé. Es algo como eso; mi estimado es entre 300,000 y 400,000.”

Esos hechos no son disputados. El problema de Ehrman es la conclusión a la que llega a partir de los hechos. Ehrman piensa que estos hechos niegan la inspiración de Dios de las Escrituras. El pregunta de la siguiente manera:

Es más, ¿por qué uno pensaría que Dios realizó el milagro de palabras inspiradas en primer lugar si es que él no realizó el milagro de preservar las palabras? Si él quiso darnos sus propias palabras, ¿por qué él no se aseguró de que nosotros las recibiéramos?⁷

⁶ Metzger, Bruce, *El Texto del Nuevo Testamento: Su Transmisión, Corrupción, y Restauración - The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration*, (Oxford 1968), 2d. ed., at 86.

⁷ Stewart, Robert, ed., *Bart Ehrman y Daniel Wallace en Diálogo: La Fiabilidad del Nuevo Testamento - Bart D. Ehrman & Daniel Wallace in Dialogue: The Reliability of the New Testament*, (Fortress 2011), at 14.

Si colocáramos el argumento de Ehrman en una forma lógica estándar, él dice lo siguiente:

1. Si Dios inspiró verbalmente la Biblia, entonces él hubiese preservado las palabras para que no fueran corrompidas.
2. Las palabras sufrieron corrupción.
3. Entonces Dios no inspiró verbalmente la Biblia.

La lógica de Ehrman, sin embargo, sufre en múltiples maneras. Su primera idea, que si Dios inspiró la Biblia entonces él la hubiese mantenido sin ser corrompida, no tiene base para hecho o verdad otra que sus reflexiones. La Biblia nunca dice que iba a ser preservada perfectamente, letra por letra y palabra por palabra. Ciertamente, la historia de la iglesia nunca ha dicho eso. El registro histórico está repleto de santos en la iglesia temprana martirizados y quemados junto a sus copias de las Escrituras. Siguiendo esta lógica, él podría decir de manera similar, “Si Dios hizo el milagro de darnos su propias palabras, ¿entonces por qué no hizo el milagro de dar una copia de ellas a todos?” Esta puede ser la forma en la que Ehrman se encargaría de las cosas si fuera Dios, pero no es la forma en la que Dios se encarga de las cosas. Tal como Pablo reportó a los Romanos, Dios dio evidencia de su presencia en la creación y el mundo alrededor de nosotros. Sus oráculos, sus propias palabras, él los encargó a los Judíos.

Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa (Romanos 1:20).

...a los judíos se les confiaron las palabras mismas de Dios (Romanos 3:2).

Existe una buena implicación en este texto que los Judíos tuvieron la responsabilidad de las palabras de Dios. Inherente a tal encargo está la idea que los humanos con tendencia a errar cometerían errores en su misión como encargados de administrarlas. El principio absoluto de Dios *no* fue que él directamente interviene en la copia realizada por los humanos para asegurar que cada palabra esté apropiadamente deletreada y cada letra apropiadamente escrita. La seguridad que él nos da es que su mensaje, su revelación, nunca será empequeñecido. Una vez que Dios confió sus oráculos a los Judíos, las Escrituras se convierten en un libro divino y en un libro humano. Este es el punto que Ehrman no nota.

Ehrman quiere que Dios actúe como Ehrman actuaría, y esto no es lo que Dios ha hecho. Vamos de vuelta a nuestra definición de falta de error. Las Escrituras no tienen error en su forma original en su comunicación del mensaje elegido de Dios en las formas que Dios ha elegido comunicarlo. Esto es clave: Es Dios comunicando al hombre en la forma en la que Dios ha elegido. Es verdadero y válido en lo que dice por sí misma, al darse en su forma original.

Lo que Dios ha hecho, es proveer en las Escrituras las palabras que,

...las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús (2 Timoteo 3:15).

El milagro no está simplemente en las palabras. En ninguna parte las Escrituras sugieren que alabamos al texto. Por siglos, el texto, en cualquier estado que fue hallado, casi no podía ser leído por nadie, con índices de analfabetismo en la Edad Media que probablemente excedía el 95%. El milagro está en la encarnación y resurrección de Jesús. Ahí es en donde está la salvación. El texto es testigo de Cristo. Es la revelación de Dios al hombre.

¿Acaso significa que Dios no puede usar al hombre para la transmisión de su palabra? ¿Acaso significa que Dios milagrosamente enmienda cada error de copiado cuando su palabra es transmitida? ¿Es posible para un humano cometer un error al copiar porque Dios debe enmendarlo o las Escrituras pierden su autoridad e inspiración? ¡Claro que no! ¡Ni Dios ni su revelación son tan limitados y pequeños! Dios es capaz de obrar a través de un hombre pecador para asegurar su palabra y llegar a la gente con su mensaje salvador del sacrificio expiatorio de Jesús – hasta con los errores al tipiar y de transmisión cometidos por el hombre.

EXACTITUD DEL TEXTO – VARIANTES EN LAS LECTURAS

Ahora, luego de decir todo eso, ¡amerita nuestro mejor trabajo como estudiosos el determinar qué es lo que dijeron las palabras originales de las Escrituras! ¿Debemos hallar abrumadores a los cientos de miles de errores? ¡Absoltamente no! ¿Notaste en la última oración que deletree mal la palabra “absolutamente”? ¿Te colocó en un dilema en cuanto a lo que signifiqué o dije? ¡Sospecho que no! Entre los más de 5,000 manuscritos del Nuevo Testamento en Griego, más de las aproximadamente 300,000 variantes son simplemente eso – errores al deletrear. Estas cosas se han dado por falta de una buena visión por parte del escriba copiando el manuscrito. Puede que se haya dado por no escuchar la palabra correctamente, o por un lapsus al deletrear cometido por el escriba copiando el manuscrito.⁸ No es una tarea dura para los estudiosos el entender la lectura correcta cuando dos letras están simplemente transpuestas (por ejemplo, trasnpuestas) o en donde se halla otro error al deletrear.

Otros errores llegaron al texto porque la mente puede hacerle jugarretas a una tarea de copiado, especialmente a la luz de la vela o luego de muchas horas. Un buen ejemplo de eso es el pasaje de 1 Juan 2:23 discutido previamente. Ahí, en algún momento en el pasado, una persona que copió accidentalmente eliminó la frase “Quien reconoce al Hijo tiene al Padre.” Subsecuentemente, esa copia con el error fue empleada para

⁸ A veces los escribas hicieron copias siguiendo documentos más antiguos colocados frente a ellos. Otras veces, una persona leería el texto y el escriba(s) escribiría lo dictado. Esto fue específicamente útil cuando había un grupo de escribas haciendo copias. Un lector con una copia pudo obtener cinco copias más rápidamente si leía la copia simultáneamente a los cinco escribas

hacer más copias y poco después, toda una familia de manuscritos en Griego no tuvieron esa frase.

También tenemos que recordar no contaron a su disposición con procesadores de palabras. Si ellos no copiaban una frase, entonces ellos tenían que agregarla en los márgenes del texto. ¡Esa también es la parte del texto en donde los escribas pudieron colocar notas! Esta es una posible manera en la que se dio la añadidura de 1 Juan 5 notada arriba en la cita a pie de página 4. Un escriba fácilmente pudo haber considerado el significado de 1 Juan 5:7-8 e hizo su propia nota en el margen. El pasaje hubiera dicho:

Pues existen tres que testifican: el Espíritu y el agua y la sangre; y estos tres están de acuerdo.

El escriba reflexionando puede que haya pensado, “¡esos no son los únicos tres que están de acuerdo! ¡Son reflexiones terrenales de los tres testigos celestiales!” Puede que este escriba haya hecho esa modificación en su margen:

Pues hay tres que son testigos en el cielo, el Padre, la Palabra, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.

Y hay tres que son testigos en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre: y los tres están de acuerdo como uno.

Por supuesto, un escriba posterior no tenía conocimiento que esa era una añadidura editorial, porque se vería como una edición para insertar algo que accidentalmente no se había incluido. La frase luego continuó en manuscritos posteriores como parte del texto.

Los escribas bien intencionados probablemente pensaron que ellos estaban corrigiendo errores de otros, cometieron algunos de los errores. En el año 398 DC, Jerome estaba muy sumergido en la traducción de la Biblia al Griego. El respondió a una carta de un amigo, Lucinius, quien había deseado una copia de la obra de Jerome que había sido terminada. Jerome permitió a los siervos de Lucinius copiar sus manuscritos, ¡pero los envió junto a la advertencia que los escribas probablemente habían cometido errores! Jerome dijo,

Si luego hallas errores u omisiones que interfieren con el sentido, estos deberás imputar no a mí sino a tus propios siervos; ellos son debido a la ignorancia o poco cuidado puesto por los copistas, quienes escriben no lo que hayan sino lo que ellos consideran es su significado, y exponen sus propios errores cuando ellos tratan de corregir los errores de otros.⁹

⁹ Jerome, *Epístola 71.5 - Epistle 71.5*, Traducido al Inglés por W. H. Fremantle tal como es hallado en *Padres Nicenas y Post Nicenas - Nicene and Post-Nicene Fathers*, (Hendrickson 1994), segunda serie Vol. 6.

Otro pasaje que Metzger da como ejemplo como tal cambio no intencional es hallado en Hebreos 1:3. Una de nuestras copias al Griego más antiguas de la Biblia es llamada “*Codex Vaticanus*” (“*Codex*” porque estaba en la forma de libro, “*Vaticanus*” porque fue hallada en el Vaticano cuando fue etiquetada). En su forma original, probablemente contenía todo el Septuaginto, menos algunos libros de los Apócrifos. La mayoría de estudiosos datan la copia original de *Vaticanus* alrededor del año 300-400 DC. Da una lectura distinta de Hebreos 1:3 que la de la mayoría de los otros manuscritos en Griego. *Vaticanus* dice,

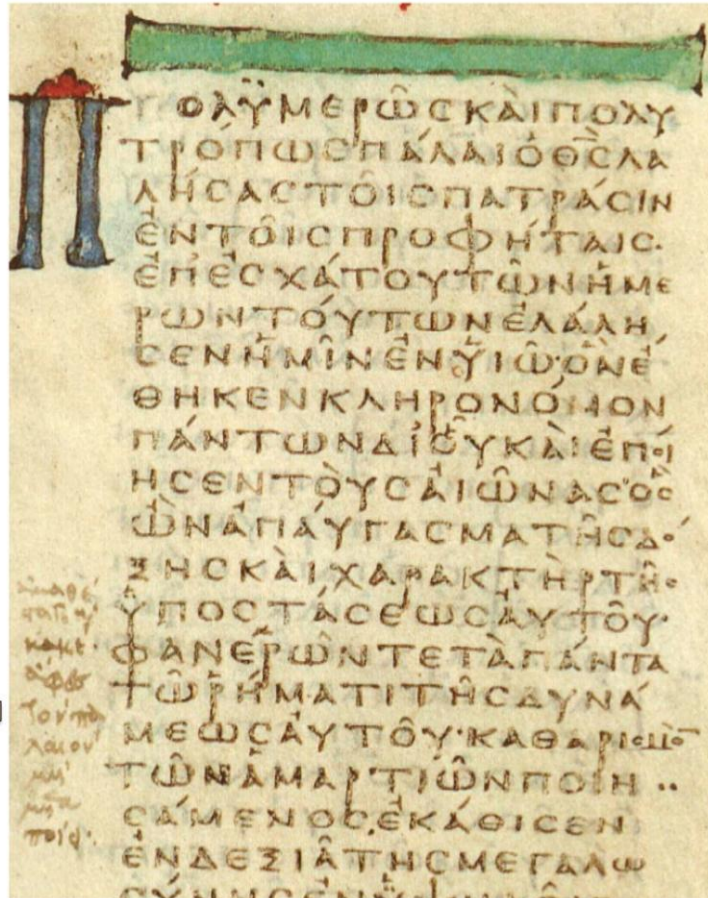
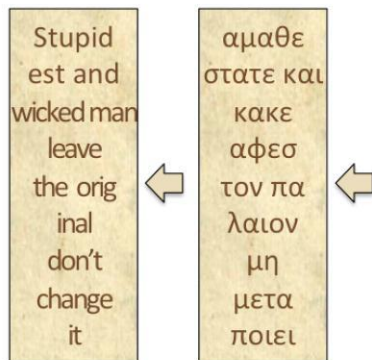
Él es el resplandor de la Gloria de Dios y el grabado exacto de su naturaleza, y él *reveló* el universo por el poder de su palabra.

La mayoría de las otras copias en Griego de Hebreos 1:3 dice,

Él es el resplandor de la gloria de Dios y el grabado exacto de su naturaleza, y él *sostiene* el universo por el poder de su palabra.

El cambio en el Griego es ligero. “Revelado” es *phaneron* mientras “sostiene” es *pheron*. El copista insertó un “an” (αν), un error leve. En algún momento en los siglos que siguieron a la transcripción original de *Vaticanus*, un escriba que vio el problema cambió la palabra sustituyéndola con la palabra correcta φερων. Un escriba posterior restauró la palabra original (e incorrecta) φανερων garabateando en el margen, “Hombre más estúpido y malvado, ¡deja el original en paz! ¡No lo cambies!”

This excerpt from Codex Vaticanus sets out the marginal note of an 13th century scribe chiding an earlier scribe for changing a word in Heb. 1:3.



Este pasaje del Codex Vaticanus establece la nota en el margen de un escriba del siglo XIII censurando a un escriba previo por cambiar una palabra en Hebreos 1:3.

EXACTITUD DEL TEXTO – LAS QUEJAS DE EHRMAN

Existen otras formas que la transmisión de un milenio refleja los errores humanos, pero todos son bastante transparentes o intrascendentes. Existen tan sólo unos cuantos errores que aparecen regularmente y ameritan una consideración más completa. En este punto, los estudiosos han reducido las áreas serias del cuestionamiento acerca del texto original a unas que son menos de diez. Entonces, ¿cuáles son los pasajes empleados por Ehrman para apoyar su título tipo tabloide, *Jesús No Dijo Eso, Los Errores y Falsificaciones de la Biblia – Misquoting Jesus: The Story Behind Who Changed the Bible and Why?* Ellos no son pasajes que están a la altura de su importancia en un reparto de distorsión de Jesús y cambiando la percepción del mundo de Jesús. De hecho, cada pasaje puede afectar la lectura y cercano estudio de uno en cuanto al pasaje, y quizás de las implicaciones de la historia de la iglesia, pero ninguno afecta el mensaje principal/nuclear de las Escrituras. Permítannos considerar brevemente cada uno, reconociendo que ingresaremos en más detalle al continuar con nuestro estudio del Nuevo Testamento durante el año que viene.

1. Juan 7:53-8:12 – La mujer sorprendida en adulterio.

Esta historia es uno de los pasajes más famosos en Juan. Es una conmovedora historia de Jesús mostrando compasión por una mujer sorprendida en adulterio, al decirle a sus duros acusadores, “Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.” Los acusadores dejaron la escena y Jesús informó a la mujer que él no la condenaría (después de todo, él era el único digno de apedrearla – él era el único “sin pecado”). Él le instruye que parta y que no vuelva a pecar.

Tan conmovedora como es la historia, y tan significativa tal como lo es la teología en ella, no es hallada en los manuscritos más antiguos y fiables. Su presencia empieza a hacer conocida más pronunciadamente en los textos Griegos del siglo VI, aunque está presente en los textos en Latín del siglo V y traducciones Cópticas en el siglo IV. Varios de los textos que contienen la historia la colocan en diferentes partes, algunos al principio en Juan, algunos al final en Juan, ¡y algunos hasta en Lucas! Los estudiosos rápidamente dicen que, y están de acuerdo, que el estilo y vocabulario de esta sección es distinto que el resto de Juan.

La mayoría de las Biblias en este sentido realizan una cita a pie de página explicando la posible exclusión de esta sección. A pesar de su ausencia en varios textos tempranos, algunos estudiosos aún creen en su autenticidad. Entre los argumentos para su ausencia, es el temor de que la historia sería vista como un endoso para cometer adulterio, por lo que los copistas tempranos la removieron. Personalmente, el argumento más convincente para la inclusión es que cuando Jesús es cuestionado sobre qué es lo que la ley de Moisés demanda para tal delito, su respuesta es el agacharse y escribir en la arena. Sólo existe un momento más en los registros de las Escrituras en donde Dios escribe en la naturaleza Los Diez Mandamientos (no contamos con la escritura en la pared en Daniel porque la pared no era naturaleza). Si recordamos que un tema principal en Juan es la superioridad de Jesús frente a Moisés, entonces esta historia encaja bien teológicamente. La Ley de Moisés, que es el tema de la pregunta a Jesús por parte de los acusadores, ¡fue en realidad la Ley de Dios dada a Moisés! Dios escribió la ley, no Moisés. De la misma manera, Jesús no simplemente cita la Ley de Moisés. Como alguien superior a Moisés, Jesús escribe en la arena – una simple reafirmación de la superioridad de Jesús.

Ya sea que la historia estuvo en el texto original de Juan o si subsecuentemente fue añadida, ciertamente lleva el Espíritu de Jesús como su autoridad y rápido ingenio en comparación con sus acusadores. Estas no son características de Jesús que de repente no se encuentran en la Biblia si retiramos este pasaje. El Espíritu de Jesús, su autoridad, y rápida reacción/ingenio son hallados en casi todas las páginas de cada evangelio. La palabra de Dios no reposa o recae en esta historia.

2. Marcos 16:9-20 – El Final del Evangelio de Marcos.

Este final del evangelio de Marcos está plagado de problemas tanto dentro del texto y sin el texto. Dentro del texto, el vocabulario y estilo del final difiere notablemente del resto de Marcos. De igual manera, la idea que un signo de creencia en Cristo sería el tomar serpientes con las manos, puede cautivar a algunos, pero no parece estar de

acuerdo con la ortodoxia general Cristiana hallada en el resto de las Escrituras. Externamente, este final no es hallado en cientos de manuscritos importantes, incluyendo los dos manuscritos en Griego más antiguos empleados como líneas base para la reconstrucción moderna del texto Griego.

Sin este final, Marcos parece finalizar de una manera abrupta:

Temblorosas y desconcertadas, las mujeres salieron huyendo del sepulcro. No dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

Esta no es la forma que ningún otro libro en la Biblia finaliza. No es un final natural. Probablemente debido a esto, los manuscritos tienen varios finales alternos para Marcos. Los versos 9-20 son tan solo uno de los finales hallados en estos manuscritos.

La presencia de múltiples finales, la dificultad de aceptar este final, hace que la mayoría de estudiosos piensen que este es un esfuerzo suplementario para hacer que Marcos finalice en una forma más lógica. ¿Acaso su presencia o ausencia cambia el mensaje de Dios en el evangelio? Al no aclarar esto, ¿acaso Dios ha dado una imagen inadecuada o incompleta de Cristo? ¡Claro que no! ¡El único lugar en donde cabe la posibilidad que haga una diferencia está en un pequeño grupo de iglesias de Apalachina que practican la manipulación de serpientes para mostrar su fe!

3. Marcos 1:41 - ¿Estaba Jesús molesto o tenía compasión?

En Marcos 1, un leproso va ante Jesús para ser curado. Arrodillándose frente a Jesús, el leproso dice, “Si quieres, puedes limpiarme.” La respuesta de Jesús es una de compasión si lees una traducción al Inglés como la ESV (English Standard Version), o una de ira si lees la Nueva Versión Internacional. Aquí están las dos lado a lado:

<i>Jesus was indignant. He reached out his hand and touched the man. “I am willing,” he said. “Be clean!”</i> [Jesús estaba indignado. El extendió su mano y tocó al hombre. “Estoy dispuesto.” Él dijo. “¡Queda limpio!” (NIV)]	<i>Moved with pity, he stretched out his hand and touched him and said to him, “I will; be clean.”</i> Movido a compasión, él extendió su mano y lo tocó diciéndole, “Lo haré; queda limpio.” (ESV)
---	--

Frente a esto, tres preguntas surgen rápidamente: ¿Cuál de las lecturas en la “correcta”? ¿Por qué hubo un cambio? ¿Qué diferencia hace todo esto?

Las preguntas uno y dos frecuentemente son agrupadas en una. Cuál de las lecturas es la correcta es difícil determinar simplemente con el estudio de los manuscritos varios. Los manuscritos más antiguos muestran ambos. El pensamiento de muchos estudiosos, y probablemente de aquellos quienes tradujeron la NIV, es que un escriba fácilmente pudo cambiar un texto que dijo “Jesús estaba indignado” o “molesto,” a uno que dice que Jesús estaba “movido por la lástima” o “compasión.” De ahí que, estos estudiosos eligieron los manuscritos que dieron la palabra “indignado.” Aquellos

estudiosos quienes tradujeron la palabra como compasión, notan que muchos más manuscritos tempranos en realidad dicen “lástima” o “compasión,” por lo que ellos lo tradujeron de esa manera. Estos estudiosos dicen que el principal manuscrito temprano apoyando “molesto/iracundo,” (Codex Bezae) es uno que frecuentemente tiene lecturas que varían con los textos más normativos.

Para aquellos quienes piensan que el original tuvo a Jesús iracundo, pero que fue cambiado para hacerlo compasivo, ellos notan que las dos palabras Griegas son lo suficientemente distintas para convencerlos que el cambio no fue accidental, sino que más bien piensan que fue la obra de un estudioso bien intencionado. El participio empleado para “movido por lástima” es *σπλαγχνισθεις*. De manera interesante, las dos palabras en Arameo que puede que hayan sido empleadas por los testigos del evento son muy parecidas (*ethraham* = que equivale a lástima y *ethra'em* = que equivale a iracundo). Esto hace que algunos crean que la variante en la lectura puede que haya sido introducida por el traductor de los eventos al Griego.

La pregunta más convincente, sin embargo, es la que dice, “¿Importa?”. ¿Qué diferencia hace todo esto? La respuesta es que no hace ninguna diferencia. Puedes retirar todo el pasaje y aún hallar a la Biblia enseñando que Jesús podía estar tanto iracundo como compasivo. Si él estaba molesto en la historia del leproso, entonces fácilmente pudo ser su ira debido a la enfermedad en el mundo pecador, y cómo arruina las vidas de tanta gente. El, después de todo, lloró por la muerte de Lázaro, ¡aunque él estaba a punto de levantarlo de la muerte! Tan sólo dos capítulos más adelante en Marcos 3:5, leemos a cerca de Jesús estando molesto, ¡y Marcos 3:5 emplea la misma raíz Griega para ira tal como lo hace como Marcos 1:41!

Jesús se les quedó mirando, enojado y entristecido por la dureza de su corazón, y le dijo al hombre: “Extiende la mano.” La extendió y la mano le quedó restablecida.

Este pasaje apoya más a los muchos manuscritos que atestan la “compasión” en el pasaje de Marcos 1:41. Si un escriba verdaderamente pensó que era importante salvar la reputación de Jesús cambiando “ira” por “compasión” en Marcos 1:41, entonces ¿por qué él no hizo el mismo cambio en tan sólo 37 versos más adelante?

4. Lucas 22:39-46 - ¿Acaso Dios sudó gotas de sangre?

En la historia de Lucas de Jesús orando en el Monte de los Olivos antes de su arresto, hay dos versos que dicen:

Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a la tierra (Lucas 22:43-44).

Los estudiosos están divididos en cuanto a si estos dos versos estuvieron en el original. La Versión Estándar Revisada los dejó de lado, versiones más modernas los incluyen

pero con una cita al pie de página diciendo que ellos están omitidos en los muchos manuscritos. Los manuscritos sin los versos son ampliamente diversos de fechas tempranas. En algunos de los manuscritos que incluyen los versos, existe el equivalente antiguo de un asterisco indicando que ellos no estuvieron considerados en el original.

Es más, estos versos son referenciados por algunos escritores tempranos en la iglesia (Justino, Irineo entre otros), por lo que si los versos realmente estuvieron en el original, la mayoría de los estudiosos fácilmente dicen que la historia es bastante antigua.

¿Acaso la inclusión o exclusión de estos dos pasajes cambia a la fe Cristiana o el entendimiento de Jesús o del mensaje del Evangelio? ¡Para nada! Tal como muchos otros, esto no es un cambio radical en la percepción de Jesús y la historia. Eso no quiere decir que el mensaje de Lucas puede que no pierda cierto énfasis o gane otro basado en la inclusión de los versos. Ehrman hace un buen trabajo diciendo que sin los versos, la estructura quiásmica de la historia coloca el énfasis en la oración de Jesús, mientras el incluir la agonía cambia el énfasis de la agonía a la agonía de Jesús. Es más, esta no es una partida radical de nada en los evangelios. Jesús estaba en agonía, tal como es aparente de las narraciones. Jesús también fue fiel en oración y voluntariamente fue a la cruz, tal como es evidente de los otros evangelios. En pocas palabras, ¡estos dos versos no “hacen o rompen” pasajes que indican que Dios abandonó sus palabras!

5. Hebreos 2:9 – *¿Jesús saboreó la muerte aparte de Dios o por la gracia de Dios?*

En Hebreos 2:9 dice:

...que fue hecho un poco inferior a los ángeles, llamado Jesús, coronado con gloria y honor por haber padecido la muerte, para que por la gracia de Dios él pueda experimentar la muerte por todos.

El asunto aquí es leve. La cuestión en este pasaje es si es que la transcripción original dijo, “para que *por la gracia de Dios* él pudiera saborear la muerte por todos” o “por lo que *apartado de Dios* él pudiera experimentar la muerte por todos.” Las palabras Griegas son leves en sus diferencias. El Griego para “por la gracia” es *χαριτι*. El Griego para “apartado” es *χωρις*. ¡La mayoría de traducciones dicen “por la gracia de Dios” porque casi todos los manuscritos antiguos dicen eso! La lectura alterna es hallada en citas de algunos de los padres de la iglesia temprana, pero no es hallada en ningún manuscrito hasta el siglo X. Conforme a esto, este pasaje ni amerita una cita al pie de página en la Versión Estándar en Inglés en cuanto a la posible lectura diferente.

Ambas lecturas del verso son teológicamente verdaderas. Es por la gracia de Dios que Cristo experimentó la muerte para todos. Cristo también gritó, “Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado?” indicando una muerte apartado de Dios. Como los otros pasajes mencionados por Ehrman, este pasaje vale muy poco.

6. “Textos teológicos alterados” misceláneos

Luego de estos pasajes principales, Ehrman empieza a hallar otros pasajes con lecturas alternas y los escoge meticulosamente en un esfuerzo para sustanciar su afirmación de que la doctrina religiosa y la ideología le dieron forma al editar las Escrituras en lugar de estrictamente adherirse a los escritos como fueron producidos originalmente. No hay duda que en la historia de la iglesia, se hicieron alteraciones en un esfuerzo para clarificar una posición de la ortodoxia frente a una ideología anti Cristiana. Sin embargo, el efecto neto no es una alteración tipo conspiración de la historia que cita erróneamente a Jesús. Aquellas alteraciones que son alteraciones claras son fijas. En donde existe una disputa seria, el traductor escribe una nota a pie de página y explica las diferencias entre los manuscritos. Nada de esto, sin embargo, equivale a algo que cambia las creencias ortodoxas Cristianas, pese a las especulaciones de Ehrman.

Lo que hace Ehrman, es tratar de la mente y motivos del escriba quien estaba haciendo las copias casi dos mil años atrás, y proyectar eso en una elección meticulosa de herejías históricas a las que se enfrentaba la iglesia temprana. Ehrman las entreteje para leerlas como una conspiración, cuando lo que realmente sucedió es que la iglesia fue cuidadosa de proteger la tradición apostólica frente a la herejía.

CONCLUSION

Esta lección toca la primera parte de tres temas sobre la veracidad de las Escrituras, aquella del texto mismo. Nosotros procesaremos las acusaciones de Ehrman en contra de la autoridad apostólica de los libros, así como la recolección de la iglesia del canon hallado en sus otros libros. Si la lectura de esta lección es complicada y no es una respuesta final, entonces se les pide a los lectores que hallen más obras detalladas y generalmente aceptadas académicamente de las diferentes lecturas por Bruce Metzger y otros autores.¹⁰

Tal como Ehrman concluye su libro, él llega a la conclusión exactamente opuesta que justamente es producida por la evidencia. Debido a que Ehrman cita a los 5,000 o más manuscritos con cientos de miles de diferencias, él tiene miedo de que “¡las palabras de Dios ya no están!” ¡La verdad es que tantos manuscritos distintos con más facilidad le permiten a los estudiosos averiguar cuáles fueron las palabras originales! Si tuviésemos sólo una de los manuscritos, no tendríamos diferentes lecturas, ¡pero no tendríamos una copia exacta! El hecho de que tenemos tantos, permite una

¹⁰ Ver el libro de Bruce Metzger al que se hace referencia previamente. Para la lista de manuscritos que apoyan una lectura u otra, un “Nuevo Testamento Griego crítico” es lo más útil. La United Bible Society ofrece una originalmente editada por Kurt Aland y otros. Debido a que esta obra tiene poca fluidez y es difícil de leer sin una conocimiento/habilidad decente de la lengua Griega, a los lectores se les pide que consulten referencia más legible por Omanson, Roger, *Una Guía Textual al Nuevo Testamento Griego – A Textual Guide to the Greek New Testament*, (German Bible Society 2006), que es una adaptación del *Comentario Textual – Textual Commentary* de Bruce Metzger.

comparación escolástica rigurosa así como su estudio, que produce un texto confiable sorprendente.

Ehrman da su temerosa conclusión -yendo más allá- diciéndoles a sus lectores, que ellos no saben *quien* hizo las copias, *quién* hizo la elección, *quién* hizo la traducción, y ¿cómo es que ellos *pueden* confiar en la Biblia? Nuevamente, la verdad conduce a una conclusión muy distinta. Esta información está fácilmente disponible, ¡toda pero sin los nombres de los escribas! La introducción a la Versión Estándar en Inglés, por ejemplo, provee la filosofía de los traductores, su aproximación, el texto empleado para la fuente, entre otros. Adicionalmente, los nombres de los traductores, su educación, y otro material para identificarlos está fácilmente disponible. Es más, la SV es sólo una de docenas de traducciones confiables publicadas hoy en día, y las otras también tienen información de identificación a cerca de los comités que trabajaron en las versiones. Estas son razones para comparar traducciones, y hasta razones para tener cuidado en cuanto a ser dogmático en los versos que aún están siendo debatidos por los estudiosos. Pero no es una razón para entrar en pánico y asumir que las palabras de Dios no están disponibles.

Aquí llegamos a una nota final en cuanto al criticismo textual, especialmente como el colocado por Ehrman. Hacia el final de su libro, Ehrman regresa a su lógica de falacia que si Dios verbalmente inspiró un libro, entonces Dios debe mantener el libro verbalmente perfecto. Ehrman continúa diciendo que el libro es ya sea divino o humano. Para él no hay campo medio. Lo humano y lo divino jugaron un rol en las Escrituras. No es ni uno ni el otro. Dios obra a través del hombre. La iglesia es el cuerpo de Cristo. La iglesia no es perfecta, pero la promesa lo fue (y es) que la participación del Espíritu Santo traerá un llamado apostólico para testificar los eventos, traerá entendimiento, y condenará el mundo de pecado, justicia y juicio (Juan 14-16). Tenemos esto en las Escrituras, Antiguo y Nuevo Testamento, *confiados a los hombres*.

Parece que en su niñez, Ehrman se perdió del mensaje principal de la Biblia. Ehrman termina su libro lamentándose,

Pues la única razón (llegué a pensar) para que Dios inspire la Biblia sería para que su gente tenga sus propias palabras (página 211).

Es triste que este sea su punto de vista. En verdad, las razones de Dios para las Escrituras es que la gente conozca a Jesús, conozca a Dios, conozca el pecado, conozca la redención, tenga fe, tenga relación, aprenda a vivir, aprenda a orar, aprenda a moldearse como Cristo. Los oráculos de Dios confiados al hombre han sido siempre más que adecuados para ellos, hasta con áreas de desafíos en el criticismo textual.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado. Con fe y amor en*

Cristo Jesús, sigue el ejemplo de la santa doctrina que de mí aprendiste (2 Timoteo 1:12-13).

Pablo no dice, Sé en “qué” he creído. Ni él dice, “Sé lo que he leído.” Él le cuenta a Timoteo a cerca de su conocimiento de Jesús. Pablo regularmente puso su vida en la línea, finalmente muriendo con una muerte de mártir, por su convicción por quien fue Cristo, por lo que Cristo hizo, y lo que Cristo tenía en el futuro para Pablo. Tenemos Escrituras que muestran bien y con exactitud a Jesús como Cristo, Salvador del mundo. Nunca necesitamos dudar por un debate que se está suscitando sobre unos cuantos versos en el texto.

2. *“Temblorosas y desconcertadas, las mujeres salieron huyendo del sepulcro. No dijeron nada a nadie, porque tenían miedo” (Marcos 16:8).*

Este es un final abrupto para Marcos. No sabemos con certeza cómo terminó su evangelio, y puede que nunca lo sepamos salvo que hallemos una copia más antigua y autoritativa. Pero el final de Marcos, tan abrupto como es, no es el final de la historia para nadie. El Jesús resucitado marca el inicio de la historia del creyente, ¡quien es liberado del miedo para ir a la fe! En la resurrección, la vida tiene significado y el futuro tiene una promesa.

3. *“Pero tú, permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo (2 Timoteo 3:14-15).*

Mientras Pablo terminaba su última carta a Timoteo, él aconsejó a Timoteo a que continuara viviendo en el conocimiento que él había obtenido del Espíritu Santo. Estos escritos, hasta con variantes en la lectura (que estuvieron presentes en los textos del Antiguo Testamento en el tiempo de Pablo), aún estaban, al cuidado de Dios, “capaces de hacerte sabio para la salvación a través de la fe en Cristo Jesús.” Eso no es menos verdadero hoy en día. ¡Amén!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.